

Un aljibe de uso público en *Madīnat Bāguh* (Priego de Córdoba)

Con motivo de la remodelación del inmueble situado en la plaza del Llano, esquina con calle Santiago –en las inmediaciones del castillo– y concretamente tras levantar el suelo de la bodega del edificio, se tuvo la oportunidad de documentar parte de un aljibe correspondiente, en función de sus características, a la etapa hispanomusulmana del Priego medieval, aunque con un uso continuado en época posterior.

La estructura que hemos podido ver forma parte de un depósito, cortado en sentido longitudinal por el muro de fachada de la casa actual. Este hecho hace que contemos con la longitud total del aljibe de 12,43 m. y en cambio no se sepa la anchura máxima, habiéndose documentado sólo 1,85 m. del total, quedando, por tanto, la mayor parte de él al exterior del edificio, bajo el acerado de la calle.

Las estructuras aparecidas

Se trata de un muro de 92 cm. de grosor que corre paralelo al de la fachada principal de la casa –recayente a plaza del Llano–, con sólo 93 cm. de separación entre ambos, que, como decíamos anteriormente, pudo ser apreciado cuando se procedió a rebajar el suelo de la bodega ya existente en el inmueble. Esta estructura se cierra en los extremos con otros dos muros perpendiculares, de manera que uno de ellos (el oeste) coincide con el de fachada de la casa por ese lado –calle Santiago– y es reaprovechado, conservándose incluso el arranque y parte de la bóveda de la cubierta inscrita en el paramento. Tras proceder a una limpieza de las estructuras, se pudo comprobar una subdivisión interna del depósito mediante un pilar adosado de 96 cm. de longitud y 86 cm. de anchura, dando como resultado dos espacios de 4,85 y 4,88 m. de longitud cada uno.

Cada compartimento fue excavado

DOLORES LUNA OSUNA

Arqueóloga

hasta una profundidad de unos 2 m., comprobándose la existencia de un mortero de cal de tipo hidráulico pintado a la almagra que recubre las paredes al interior, junto con una especie de pequeño bocel de 7-9 cm., a veces de sección redondeada, a veces cuadrangular, localizado a 1,20 m. por debajo del arranque de la bóveda, que hace que las paredes adquieran un grosor de 1 m., probablemente hasta llegar a la base del depósito. El relleno interno excavado estaba formado por restos de materiales de construcción, fragmentos de azulejos, ladrillos, losas de cemento, etc., material reciente, de la época de construcción de la casa.

Los paralelos: la planta

Estos aljibes suelen presentar planta rectangular y en menor medida cuadrada, siendo la cubierta más frecuentemente utilizada la bóveda de cañón. Desde amplias cisternas de varias naves, con diferentes tipos de bóvedas y arquerías, hasta la nave rectangular con o sin arco fajón en medio, dependiendo de la longitud, para reforzar la cubierta, la tipología de aljibes es variada. En concreto éste es a todas luces de planta rectangular, según los paralelos y cuenta con el arranque de la bóveda –de cañón probablemente, aunque no descartamos que sea apuntada– y parte de su trazado, conservada en el muro oeste de la casa que coincide con el cierre del aljibe por ese lado, habiendo sido desmontada cuando se procedió a la construcción del inmueble, por lo menos el tramo que afectaba directamente a las obras. En este momento el aljibe parecería quizás sin agua, aunque sin

colmatar, presentando una gran oquedad que tuvo que ser rellenada una vez construido el muro de fachada de la casa.

La planta sería por tanto rectangular, definiéndose dos espacios contiguos o compartimentos, separados por un arco fajón en medio, de refuerzo de la cubierta, como suele ser frecuente, sobretodo en aljibes de la provincia de Almería y algún otro (PAVÓN MALDONADO, 1991:55; CÓRDOBA y RIDER, 1994:165).

Probablemente estuviera en parte excavado en el travertino (roca que caracteriza el subsuelo del casco urbano), levantándose las paredes –al menos la parte superior documentada, inmediata al arranque de la bóveda– mediante muros de mampostería de piedra caliza local trabadas con mortero de cal de hasta 1 m. de anchura y 92 cm. por su parte más estrecha. La bóveda cuenta también con lajas de piedra caliza local trabadas con mortero, presentando 54 cm. de anchura máxima conservada. No se ha podido llegar al suelo del depósito, por lo que no se sabe con certeza la profundidad que pudo alcanzar ni las características del mismo.

Según se desprende de la revisión hecha por R. Córdoba y F. Rider (1994) de los aljibes de la provincia de Córdoba, no existe paralelo para este tipo concreto de planta, encontrándose los más inmediatos, como decíamos, en Almería; así el aljibe Bermejo de la localidad de Níjar, aunque de mayor longitud, con dos arcos fajones, participa de las mismas características generales, en cuanto a tipo de planta y bóveda. Se trata de un aljibe de uso comunal, en un ambiente rural, que capta el agua del arroyo cercano y cuya cronología propuesta, según los materiales recuperados en la excavación (RAMOS DÍAZ, 1990:51), se sitúa en torno a finales del siglo XII, primera mitad del XIII.

Existen otros aljibes recopilados por

este investigador, como el del cercano castillo de Martos en Jaén, pero presentan otro tipo de cubiertas, de manera que se dan varias bóvedas esquinadas –para el caso concreto de Martos–, obtenidas por aproximación de hiladas, una por cada compartimento que generan los arcos fajones.

Cronología y contextualización del aljibe

En cuanto a la cronología debemos señalar que no contamos con los elementos que nos proporcionen la época precisa de construcción de este aljibe. Las circunstancias del hallazgo hicieron posible una limpieza de las estructuras para la identificación y documentación de las mismas pero al encontrarse el solar edificado no se llevó a cabo una excavación arqueológica que permitiera obtener datos a través de la estratigrafía y los materiales en ella recuperados. Como ya es sabido, la tipología y los materiales empleados en la construcción de estos depósitos no son determinantes a la hora de adjudicar fechas, encontrándonos en un amplio periodo de tiempo que abarca fundamentalmente la época medieval de Priego, tanto islámica como cristiana.

Las recientes excavaciones arqueológicas llevadas a cabo a través del Servicio Municipal de Arqueología del Museo, ponen de manifiesto cada vez más la importancia y desarrollo urbanístico que adquirió la ciudad en época musulmana y en concreto, en época almohade entre los siglos XII y principios del XIII. Tras los episodios de conquista cristiana, la ciudad sufre la crisis poblacional y económica propia de la inestabilidad de la tierra de frontera y los esfuerzos irán encaminados con prioridad a garantizar la defensa militar de la plaza (CARMONA ÁVILA, 1997:142). Es por ello que creemos que la construcción de este aljibe debe relacionarse más con la etapa musulmana de esplendor, sobre todo poblacional, y concretamente con la época almohade del Priego medieval, aunque no dudamos de un uso continuado en época posterior.

Se trata de un aljibe de uso público, como los numerosos que se documentan en la ciudad de Granada (VÍLCHEZ y ORIHUELA, 1991), fundamentalmente por sus dimensiones, y estaría situado en una calle o plaza próxima a la alcazaba y a la mezquita que se supone ocupó el solar de la desaparecida iglesia de Santiago (al otro lado de la manzana actual), (CARMONA ÁVILA, 1997:127) de manera que la población de la medina tenía acceso a este agua almacenada

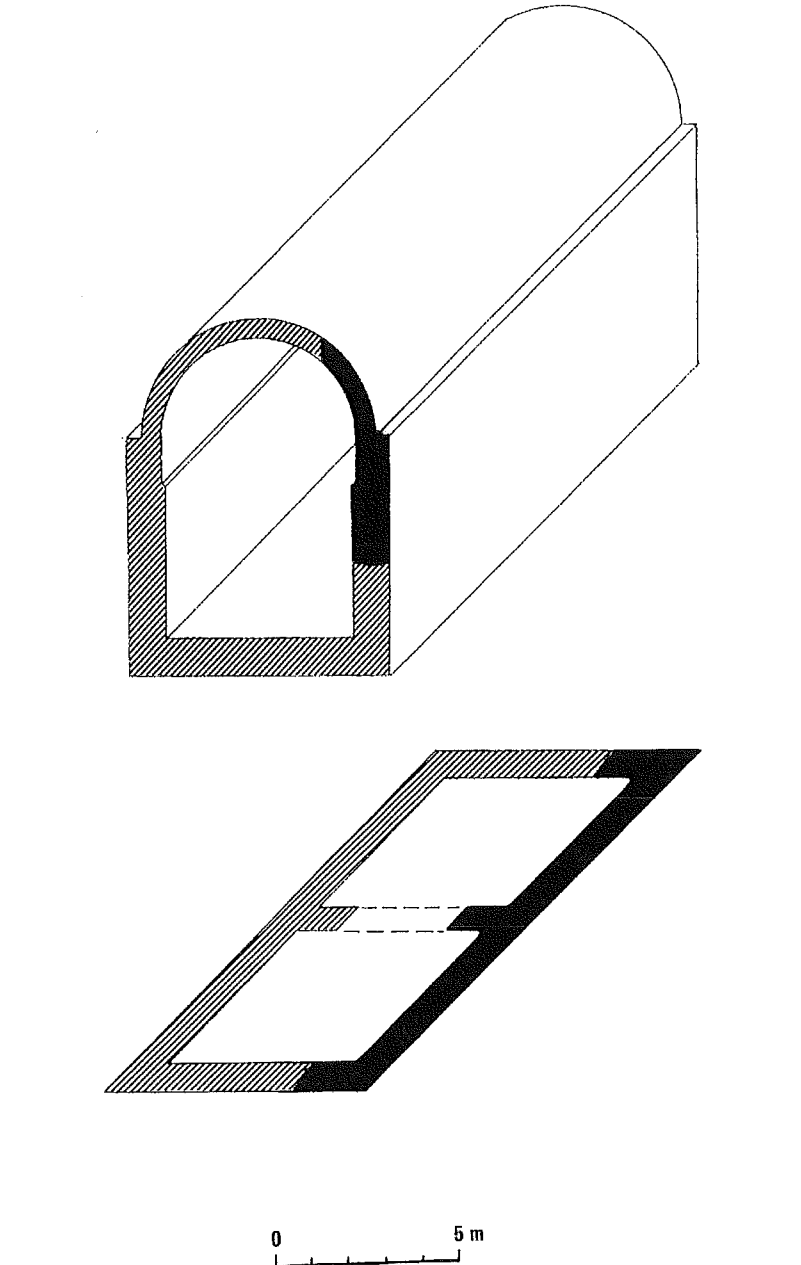


Figura 2.- Restitución del aljibe, planta y alzado, a partir de las estructuras documentadas en el solar (señaladas en negro en el dibujo).

para su consumo.

En esta zona, la plataforma de travertino del subsuelo hace imposible por su grosor –de hasta más de 30 m.– la realización de pozos para la captación de agua, de modo que para el abastecimiento era necesario, entre otras cosas, la construcción de estas cisternas que se llenaban mediante el agua de lluvia recogida o puede que por el aporte de alguna canalización de los manantiales próximos, como el de la Salud, o su captación en un punto del cauce cercano a la población, que como sabemos discurría en dirección al recinto amurallado de la medina, y a la altura del Puente de Tablas, en la confluencia de las ca-

lles Ribera, Dr. Pedrajas y República Argentina, el caudal se dividía en dos ramales (VERA ARANDA, 1990:6).

Sería un aljibe de gran capacidad, que no puede ser calculada con exactitud puesto que no contamos con medidas máximas como el ancho y la profundidad, no obstante, consideramos que la anchura del depósito debía estar entre los 3,5 y 5 m. como máximo y la profundidad igualmente podría estar situada en torno a los 4-5 m. sin incluir el desarrollo de la bóveda, lo que daría una capacidad media entre 150-180 metros cúbicos de agua.

Es necesario destacar, para finalizar, que en esta zona, esquina de una man-

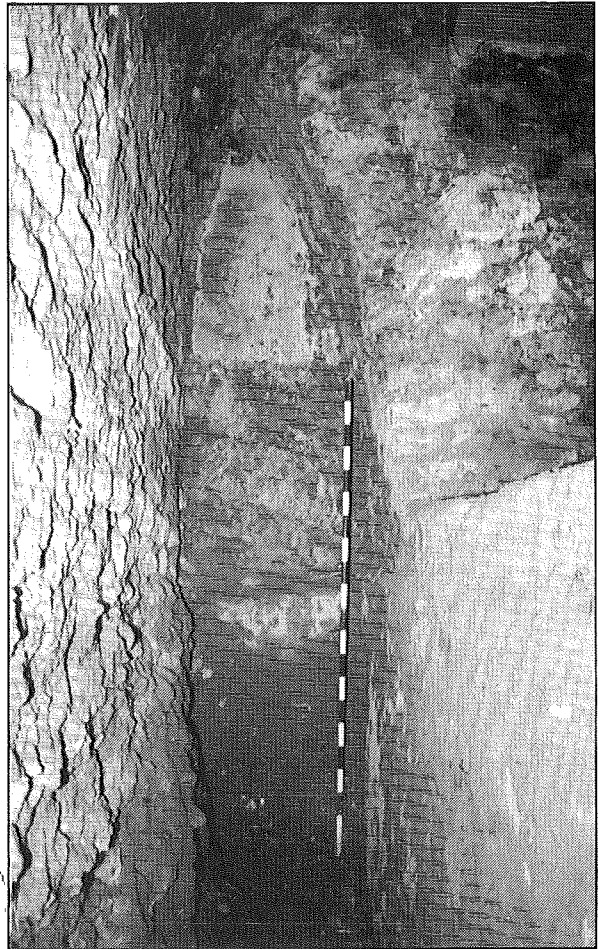
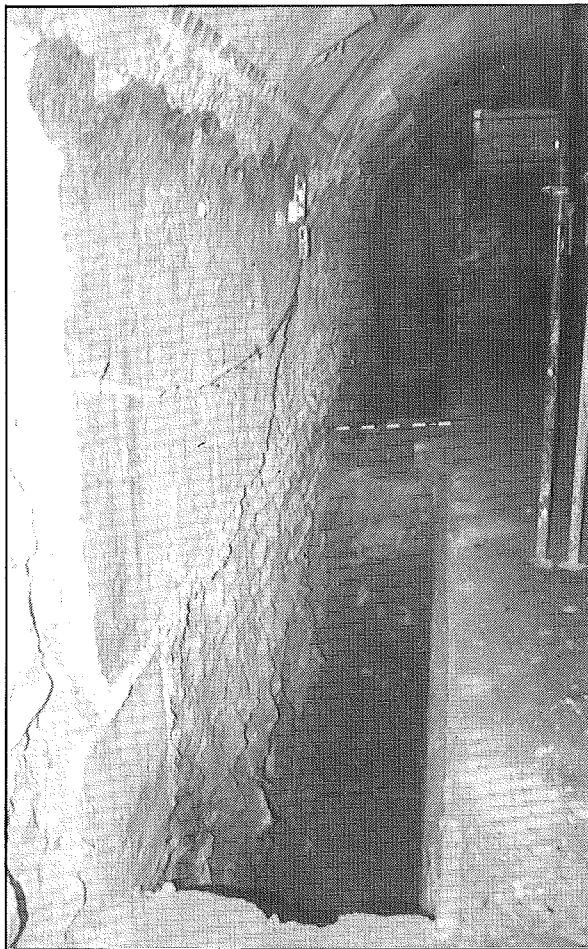


Figura 3.- Vista general de la bodega del inmueble con los restos del aljibe. Figura 4.- Detalle de parte del aljibe. A la derecha una de las paredes del depósito. Al frente, el arranque de la bóveda y a la izquierda el muro de fachada del edificio que corta el interior del aljibe.

zana donde se sitúa el aljibe, se observa ya desde antiguo, en las diferentes planimetrías de Priego, el retranqueo que sufre la línea de fachada de las casas, de manera que este espacio ocupado por el depósito ha quedado siempre sin edificar, muy probablemente por éste motivo y sólo en los últimos momentos, cuando se construyó la casa que actualmente se aprecia, el aljibe se vio afectado, permaneciendo en gran parte bajo el acerado donde se ubicaban las parras que daban nombre al local. Ha sido con la última remoción cuando se ha tenido constancia y se ha podido documentar este hecho.

Hay que agradecer especialmente a Paco Tamajón y Juan Luis Sánchez, promotor de la obra, que junto con Paco han dedicado esfuerzos para la conservación y puesta en valor de la parte del depósito aparecida, que ahora podemos ver en el local.

BIBLIOGRAFÍA

CARMONA ÁVILA, R. (1997): "Edad Media", **Priego de Córdoba. Guía multidisciplinar de la ciudad y su territorio**, Córdoba, 119-149.

CÓRDOBA, R. y RIDER, F. (1994): "Aljibes hispano-musulmanes de la provincia de Córdoba", **Meridies 1**, Córdoba, 161-219.

PAVÓN MALDONADO, B. (1991): **Tratado de arquitectura hispanomusulmana I: Agua**, Madrid.

RAMOS DÍAZ, J.R. (1990): "Excavación arqueológica, previa a la restauración, en aljibe Bermejo (Níjar, Almería)", **AAA'87, t.III, Actividades de Urgencia**, Sevilla, 46-52.

SÁNCHEZ SEDANO, M.P. (1988): **Arquitectura musulmana en la provincia de Almería**, Almería.

VERAARANDA, A.L. (1990): "El medio físico de la comarca de Priego de Córdoba", **Antiquitas, 1**, 3-7.

VÍLCHEZ, C. y ORIHUELA, A. (1991): **Aljibes públicos de la Granada islámica**, Granada.